

## CAPITULO XX

MAGDALENA VA AL SEPULCRO.—AVISA Á SAN PEDRO Y Á SAN JUAN QUE VAYAN ALLÍ CON ELLA.—APARICION DE JESÚS Á MAGDALENA Y Á LOS APÓSTOLES.—SANTO TOMÁS VE Y CREE.

1. El primer dia de la semana vino María Magdalena al sepulcro cuando aun era oscuro, y vió que habia sido quitada la losa del sepulcro,
2. Y fué corriendo á Simon-Pedro y al otro discípulo que amaba Jesús y les dijo: Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

3. Pedro salió, pues, y tambien el otro discípulo, y fueron al sepulcro,  
4. Y corrieron los dos juntos; mas el otro discípulo corrió mas aprisa que Pedro, y llegó el primero al sepulcro,

5. Y habiendo bajado vió los lienzos puestos, mas no entró.

Simon-Pedro que le seguia, llegó en seguida y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7. Y el sudario que habia tenido sobre la cabeza, que no estaba con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

8. Entonces, pues, entró tambien el otro discípulo que habia llegado el primero, y vió y creyó,

9. Porque aun no sabia (a) lo que dice la Escritura: Que era menester que resucitase de entre los muertos,

10. Y se volvieron otra vez los discípulos á su casa.

11. Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando, se bajó y miró hácia el sepulcro,

12. Y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados el uno á la cabecera y el otro á los piés, donde habia sido puesto el cuerpo de Jesús,

13. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado de aquí á mi Señor y no sé á dónde le han puesto.

14. Y cuando esto hubo dicho se volvió y vió á Jesús que estaba en pié, mas no sabia que era Jesús.

15. Entonces Jesús le dijo: ¿Mujer, por qué lloras? ¿y á quién buscas? Y ella creyendo que era el hortelano le dijo: Señor, si tú lo has llevado de aquí, dime donde lo has puesto y yo lo llevaré.

16 (b). Jesús le dijo: María. Al instante ella se volvió y le dijo: Rabboni, que quiere decir Maestro mio.

17. Jesús le dijo: No me toques; porque aun no he subido á mi Padre,

(a) *No sabia.* Todavía no creian ellos que Jesús hubiera de resucitar. Sin embargo, Jesucristo habia hablado con bastante claridad en esta parte, y si entre las profecías referentes al Cristo se hubiese hallado alguna en que se hablase de *esta resurreccion*, seguramente se habria sacado partido de ella. Convengamos pues en que los pasajes de los Evangelios donde Jesucristo anuncia su resurreccion son supuestos y que solo han podido inventarse con posterioridad al anuncio de un acontecimiento del que nunca se habia oido hablar. De otro modo, seria necesario admitir en los apóstoles un grado de bobería mas maravilloso que el milagro mismo.

(b) VERSÍCULOS 17 y siguientes.—Todo este relato es de naturaleza á inspirar desconfianza. Hé aquí el apostolado organizándose; Jesús se mantiene á distancia y no se hace presente porque su papel visible ha terminado, pero aunque ausente, gobierna, dirige y da el Espíritu Santo.

mas ve á mis hermanos y diles *de mi parte*: Subo á mi Padre y vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios.

18. María Magdalena vino pues á decir á los discípulos que habia visto al Señor y que le habia dicho estas cosas (c).

19. En la tarde del mismo dia, que era el primero de la semana, estando cerrada (d) la puerta del lugar donde se hallaban reñidos los discípulos por miedo á los judíos, Jesús vino y se puso en medio *de ellos* y les dijo: Paz á vosotros.

20. Y habiendo dicho esto les mostró las manos y el costado, y los discípulos tuvieron un grande gozo viendo al Señor.

21. Y otra vez les dijo: Paz á vosotros: Como mi Padre me envió así, tambien yo os envío.

22. Dichas estas palabras sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo;

23. A los que perdonareis los pecados, perdonados les serán, y á los que se los retuviereis, les serán retenidos.

24. Pero Tomás, uno de los doce apóstoles llamado Didymo, no estaba con ellos cuando vino Jesús (e).

(c) VERSÍCULOS 1-18.—Los diez y ocho primeros versículos de este capítulo son en sustancia conformes á la narracion de Mateo. Jesús resucitado no se muestra mas que á Magdalena y á una ó muchas mujeres, y se limita á encargarlas que den una cita á sus apóstoles y aquí aun se olvida de dar esta cita, pues dice únicamente, *subo á mi Dios, á mi Padre*. Mas lo que hace creer que el evangelista da por sobrentendida la comision de ir á esperarle en Galilea, es que en el siguiente capítulo (xxi) encontramos á Jesús en Galilea sobre el lago de Tiberiades con sus discípulos. Por manera que tenemos aquí las dos apariciones tan bien combinadas de Mateo y que todo hace creer que fueron las *únicas*. Sin embargo, el narrador de repente muda de consejo; sin duda tuvo conocimiento de los misterios contados por Lucas, Marcos y Pablo sobre la resurreccion, y de aquí que haciendo investigaciones sobre el relato de aquellos cuenta otra aparicion en Jerusalem, y dice por dos veces que estas fueron en *tan gran número* que no se podrian describir.

(d) *Fores Clausæ*.—Juan no obra con malicia. Solo ve en esto una circunstancia maravillosa, y no se hace cargo de que cae en la teoria de los *cueros resucitados*, la cual implica la negacion de la resurreccion de Jesús, tal como él la entiende.

(e) Esta historia de Santo Tomás, no es, como se ha creido, una prueba de la superchería del historiador; es simplemente un rasgo de buena fé del narrador popular. No se ha ocurrido á los

25. Los otros discípulos le dijeron pues: Hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viera en sus manos la hendidura de los clavos *que las han atravesado* y si no metiese mi dedo en el agujero de los clavos y mi mano en *la herida* de su costado no creeré.

26. Ocho dias despues, estando los discípulos en el mismo lugar y Tomás con ellos, vino Jesús estando cerradas las puertas *(d)* y se puso en medio *de ellos* y dijo: Paz á vosotros.

27. Y despues dijo á Tomás: Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tambien tu mano y métela en mi costado y no seas incrédulo, sino fiel *(f)*.

28. Tomás le respondió y dijo: Señor mio y Dios mio.

29. Jesús le dijo: Porque me has visto Tomás has creído; bienaventurados los que no vieron y creyeron.

30. Otros muchos milagros hizo tambien Jesús en presencia de sus discípulos que no están escritos en este libro.

31. Mas estos han sido escritos para que creais que Jesús es el Cristo, Hijo de Dios, para que creyendo tengais vida en su nombre *(g)*.

historiadores del Evangelio que se pudiera poner en duda su testimonio, ni que tuvieran por lo tanto necesidad de prevenirse anticipadamente contra la incredulidad. Ellos han narrado los hechos segun la *tradicion*, es decir, segun la imaginacion del pueblo cristiano los conservaba; pero en un negocio como el de la resurreccion, en el que todos los apóstoles se manifestaban admirados, debia suceder que alguno mas incrédulo que los demás no se diese por convencido desde luego ante el comun testimonio; y esta reflexion de simple buen sentido es la que ha dado origen á la aventura de Tomás.

(f) De los piés no dice nada.

(g) Esta es una simplicidad tal que no puede proceder mas que de San Juan. De modo que el cuarto Evangelio ha sido escrito para probar que Jesús es el CRISTO. Nosotros no lo dudamos, pero ciertamente Jesús no esperaba tanto.